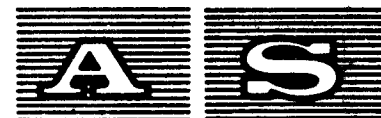


NACIONES UNIDAS



ASAMBLEA GENERAL



CONSEJO DE SEGURIDAD

Distr.
GENERAL

A/34/222

~~S/13299~~

7 mayo 1979

ESPAÑOL

ORIGINAL: CHINO/
INGLES

ASAMBLEA GENERAL
Trigésimo cuarto período de sesiones
Tema 11 de la lista preliminar*
INFORME DEL CONSEJO DE SEGURIDAD

CONSEJO DE SEGURIDAD
Trigésimo cuarto año

Carta de fecha 7 de mayo de 1979 dirigida al Secretario General
por el Encargado de Negocios interino de la Misión Permanente
de China ante las Naciones Unidas

Tengo el honor de adjuntar a la presente el texto de un discurso pronunciado por Han Nianlong, jefe de la delegación del Gobierno de China y Viceministro de Relaciones Exteriores, en la tercera sesión plenaria de las negociaciones sino-vietnamitas el 4 de mayo de 1979. Solicito que dicho discurso se distribuya como documento oficial de la Asamblea General, en relación con el tema 11 de la lista preliminar, y del Consejo de Seguridad.

(Firmado) LAI Ya-li
Representante Permanente Interino
de la República Popular de China
ante las Naciones Unidas

* A/34/50.

ANEXO

Discurso pronunciado por el Viceministro de Relaciones Exteriores
Han Nianlong, jefe de la delegación del Gobierno de China, en la
tercera sesión plenaria de las negociaciones sinovietnamitas el
4 de mayo de 1979

Excelentísimo Señor Phan Hien, jefe de la delegación del Gobierno de la República Socialista de Viet Nam,

Colegas de la delegación del Gobierno vietnamita:

En su última declaración la parte vietnamita repitió sus lugares comunes anti-chinos. No sólo trató nuevamente de achacarnos la responsabilidad de socavar las relaciones sinovietnamitas y de crear conflictos armados en la frontera, sino que presentó al revés la cuestión del hegemonismo y atacó malignamente a los dirigentes chinos calificándolos de "los más frenéticos practicantes de una política expansionista y hegemónica". Es esta una calumnia sumamente grave contra China. No podemos guardar silencio frente a tal calumnia, sino que debemos refutarla y aclarar los hechos.

Apoyado e instigado por la Unión Soviética, Viet Nam está practicando un nacionalismo expansionista y un hegemonismo regional. Esta es una razón importante por la cual las autoridades vietnamitas siguen una política de oposición y hostilidad hacia China. Es también la causa fundamental de la actual tensión en Indochina y en el Asia sudoriental. Después de la conclusión de la guerra de resistencia contra la agresión estadounidense, las autoridades vietnamitas incrementaron sus actividades para crear una "Federación Indochina" y se infiltraron y expandieron activamente en el Asia sudoriental. En cuanto a las relaciones sinovietnamitas, adoptaron una posición de nacionalismo expansionista y consideraron a China, que se opone firmemente al expansionismo y al hegemonismo, como el mayor obstáculo a su plan agresivo y expansionista de establecer una "Federación Indochina" y luego proceder a dominar el Asia sudoriental. Por consiguiente, trataron a China como a su "enemigo número 1", intensificaron sus actividades hostiles contra China y provocaron un deterioro drástico de las relaciones sinovietnamitas, llevando, en última instancia, al grave conflicto armado en la frontera sinovietnamita. Sólo exponiendo de esta manera la esencia del problema puede encontrarse una manera correcta de restablecer las relaciones normales entre China y Viet Nam y ayudar a salvaguardar la paz y la estabilidad en Indochina y el Asia sudoriental.

Las autoridades vietnamitas siempre han considerado su "misión fundamental" establecer una llamada "Federación Indochina". Durante la guerra de resistencia contra la agresión estadounidense, los líderes vietnamitas sugirieron reiteradamente a Cambodia y a Laos que los tres Estados de Indochina formaran una "unión que tuviera por modelo a la URSS", que realizaran una "unión económica" y que los ejércitos de los tres países se combinaran bajo un llamado "comando unificado" controlado por Viet Nam. Después de la unificación de Viet Nam en 1975, las autoridades vietnamitas pensaron que, con sus grandes existencias de material bélico

/...

procedente de los Estados Unidos de América y de la Unión Soviética, Viet Nam era "la tercera Potencia militar del mundo en orden de importancia". Esto hizo crecer sus ambiciones y pronto se lanzaron por el camino militarista de la agresión y la expansión. Sus primeras víctimas fueron Laos y Kampuchea, los países que habían sufrido la esclavitud imperialista junto con Viet Nam, habían luchado a la par de ese país y lo habían apoyado firmemente en la lucha por la independencia nacional. So capa del eufemismo de la "relación especial", aplicaron a Laos y Kampuchea una política inescrupulosa de infiltración, control, subversión, agresión y anexionismo. Además, citando la ocupación militar soviética de Checoslovaquia como "precedente", lanzaron una agresión y colocaron a Kampuchea bajo su ocupación militar. Esto demuestra con sobrada claridad que, al impulsar el hegemonismo regional, las autoridades vietnamitas han estado imitando a los socialimperialistas soviéticos.

En unos pocos años Viet Nam ha logrado controlar a Laos política, militar y económicamente, así como en la esfera de las relaciones exteriores. Las tropas de ocupación vietnamitas, que ascienden a decenas de miles de efectivos, están estacionadas en suelo lao. Asesores vietnamitas de toda categoría y de todo tipo supervisan las instituciones lao desde el nivel nacional hasta el local. En 1977 Viet Nam impuso a la población lao lo que llaman un "tratado de amistad y cooperación" y un acuerdo sobre límites, que legalizó en forma de tratado su control general y ocupación militar de Laos y la anexión de territorio lao. La independencia, la soberanía y la integridad territorial de Laos se vieron de esa manera violados de manera flagrante. La política exterior de Laos cambió perceptiblemente en virtud de la coerción vietnamita. Las relaciones entre China y Laos - dos países que siempre vivieron en términos amistosos y nunca tuvieron controversias de ningún tipo - se han visto empañadas porque las autoridades vietnamitas están haciendo cuanto pueden por alterarlas. Recientemente la Unión Soviética y Viet Nam fraguaron la mentira de que China estaba "acumulando efectivos" a lo largo de la frontera entre China y Laos y trataron con ese pretexto de hacer más estricto el control que ejercen sobre Laos y de forzar a ese país a sumarse a su política contraria a China.

En el caso de Kampuchea, país que obstinadamente ha rechazado el concepto de una "Federación Indochina", las autoridades vietnamitas tenían el propósito más perverso de devorarlo de un bocado. En 1975 Viet Nam ocupó la isla Koh Way de Kampuchea. Poco después, con toda perfidia ejerció presión sobre Kampuchea para que le permitiera anexar la parte del territorio de Kampuchea comprendida al este del río Mekong, que hacía de "refugio" para la resistencia vietnamita contra la agresión estadounidense. Las autoridades vietnamitas en diversas ocasiones trataron de subvertir al Gobierno de Kampuchea Democrática porque este último defendía la independencia, la soberanía y la integridad territorial de Kampuchea. Hacia fines de 1977, Viet Nam pasó de choques fronterizos cada vez mayores al envío de tropas para invadir a Kampuchea. Sin embargo, todas esas tentativas fracasaron, de modo que, a fines de 1978, Viet Nam envió más de 100.000 efectivos y lanzó una guerra de agresión en mayor escala. Las autoridades vietnamitas violaron hasta los principios más elementales de las relaciones internacionales. Establecieron un régimen títere a punta de bayoneta. Luego firmaron con dicho régimen un "Tratado de amistad y cooperación", que equivalía a un contrato de vinculación de Kampuchea Democrática a Viet Nam. Pusieron en vigor un régimen fascista-colonial sumamente

inhumano en las zonas que ocuparon. Pensovan, caudillo del régimen títere de Kampuchea, en marzo pasado reconoció francamente que "sin duda alguna Kampuchea se unirá a Viet Nam en una Federación Indochina". Esa declaración puso en evidencia la verdad de que la invasión y ocupación armadas de Kampuchea y la instalación de un régimen títere eran medidas importantes que habían tomado las autoridades vietnamitas para establecer su "Federación Indochina".

Los países y los pueblos amantes de la paz de todo el mundo han condenado enérgicamente a las autoridades de Viet Nam por su desembozada agresión armada contra Kampuchea. Primero los países no alineados y luego los miembros de la Asociación de Naciones del Asia Sudoriental presentaron al Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas proyectos de resolución en que se pedía el retiro de las tropas extranjeras de Kampuchea y el retorno de las tropas de cada parte a su país. En ambas ocasiones esos proyectos de resolución fueron objeto del apoyo de 13 de los 15 Estados miembros del Consejo de Seguridad. A la Unión Soviética no le quedó otra posibilidad que la de ponerse en descubierto y utilizar arbitrariamente su veto. Pero nadie puede vetar la justa posición de los pueblos del mundo, que siguen exigiendo con urgencia el retiro inmediato de las tropas agresoras vietnamitas de Kampuchea.

Actualmente las tropas agresoras vietnamitas están intensificando su ofensiva en gran escala de Kampuchea, en un intento de aniquilar, antes del comienzo de la estación de las lluvias, a las fuerzas armadas de Kampuchea que valientemente luchan en la resistencia. Al mismo tiempo están intensificando su control en Laos. Sin embargo, los pueblos de Kampuchea y Laos, que tienen una gloriosa tradición de resistencia a las fuerzas agresoras extranjeras, nunca se someterán a la dominación colonial de una nación extranjera. Ellos cuentan con la solidaridad y el apoyo de los pueblos de todo el mundo. Los agresores vietnamitas están condenados a la derrota total.

Las autoridades vietnamitas se encuentran en una situación muy embarazosa por la vigorosa condenación de sus actos de agresión en Indochina que ha expresado la opinión pública de todo el mundo. Para salir de esa incómoda posición, recientemente llegaron a refutar hechos fehacientes, afirmando que "no hay una supuesta "cuestión de Kampuchea" ni una supuesta "cuestión de Indochina"" y acusando truculentamente a cualquiera que exigiese el retiro de las tropas vietnamitas de Kampuchea de actuar "ilegítimamente" y de "injerirse en los asuntos internos de los pueblos de Viet Nam y Kampuchea". Al carecer de una base jurídica en defensa de su agresión de Kampuchea, sólo pudieron citar como supuesta "base jurídica" el "Tratado entre Viet Nam y Kampuchea" que por sí solos elaboraron después de ocupar militarmente a Kampuchea. El mundo entero sabe que Viet Nam comenzó su guerra de agresión en gran escala contra Kampuchea el 25 de diciembre de 1978. Capturó a Phnom Penh el 7 de enero de 1979. El régimen títere se constituyó apresuradamente el día siguiente y el "Tratado entre Viet Nam y Kampuchea" fue elaborado el 18 de febrero. Cabe preguntar: ¿quién "pidió" a las tropas vietnamitas que invadiesen a Kampuchea antes del establecimiento del régimen títere? Dado que las tropas agresoras de Viet Nam invadieron a Kampuchea casi dos meses antes de la firma del "Tratado entre Viet Nam y Kampuchea" ¿cómo pudo el "tratado" ser la "base jurídica" de la entrada de tropas vietnamitas en Kampuchea? No se puede invertir fechas.

No se puede inventar hechos. Además, el régimen títere de Phnom Penh es exclusivamente producto de las autoridades vietnamitas. El pueblo de Kampuchea lo ha rechazado, y la mayoría abrumadora de los países del mundo se ha negado a reconocerlo. El propio régimen títere es ilegal, y el "Tratado entre Viet Nam y Kampuchea" lo es más. No puede en absoluto dar "sanción legal" a la agresión de Viet Nam y su ocupación militar de Kampuchea. Los hechos demuestran cabalmente que la invasión de Kampuchea por Viet Nam es un acto de abierta agresión contra otro Estado soberano, en violación de los principios elementales de las relaciones internacionales y de la Carta de las Naciones Unidas. Constituye una grave amenaza a la paz y la estabilidad en el Asia sudoriental. No es, en modo alguno "asunto interno" de un país. Es totalmente legítimo y justo que los países y pueblos del mundo amantes de la paz condenen la agresión de Viet Nam y exijan el retiro inmediato de sus tropas agresoras de Kampuchea.

Tratando de crear confusión entre lo correcto y lo incorrecto y de distraer a la atención pública, la parte vietnamita en repetidas oportunidades ha lanzado calumnias contra China en las negociaciones y, con respecto a las cuestiones de Laos y Kampuchea, ha declarado desvergonzadamente: "Les aconsejaría que fueran a Laos y a Kampuchea para tratar esas cuestiones. Nosotros no lo haremos aquí". Durante las negociaciones, la parte vietnamita no ha tenido reparos en difamar a China en relación con las cuestiones de Laos y Kampuchea, y sin embargo ha prohibido que China responda para aclarar lo correcto y lo incorrecto. ¿Hay, por ventura, algo más irracional que esto? En verdad, rara vez se ve tal arrogancia y tal actitud hegemónica. Viet Nam es el culpable de la agresión contra Kampuchea y Laos y la fuente de la tirantéz en Indochina. Lo razonable sería examinar aquí estas cuestiones. Esa actitud insolente de las autoridades vietnamitas no puede en modo alguno impedir que el pueblo de China y el resto del mundo, oponiéndose decididamente a la agresión de Viet Nam y apoyando a los pueblos de Kampuchea y Laos en su lucha por salvaguardar su independencia, su soberanía y su integridad territorial defiendan la justicia.

La formación de una "Federación Indochina" es una medida preparatoria importante para la futura expansión de Viet Nam en el Asia sudoriental, y un aspecto importante de la política socialimperialista soviética de avance hacia el sud y su plan de elaborar un "sistema asiático de seguridad colectiva". Las autoridades de la Unión Soviética y de Viet Nam siempre han mantenido de consuno una actitud hostil contra los países de la Asociación de Naciones del Asia Sudoriental y la han atacado como "herramienta del imperialismo". Pero en 1977, más o menos cuando Viet Nam intensificaba su agresión armada contra Kampuchea, cambiaron su táctica para con dicha Asociación. Recurriendo a una supuesta diplomacia "blanda", las autoridades de Viet Nam declararon estar dispuestas a establecer vínculos bilaterales y multilaterales con los países de la Asociación, y exhortaron a ésta a derribar sus "estrechas paredes", ampliar su alcance y "establecer una organización regional sobre una nueva base". De esa manera trataron de infiltrarse en la Asociación de Naciones del Asia Sudoriental y de cambiar su carácter. La propuesta de Viet Nam de establecer lo que llamaba "una zona de paz, independencia y neutralidad auténticas en el Asia sudoriental" fue una tentativa de reemplazar la Asociación de Naciones del Asia Sudoriental por una variante del "sistema de seguridad colectiva de Asia". Los países de la Asociación preguntaron qué significaba la expresión "independencia auténtica". Las autoridades vietnamitas sólo

podieron dar una respuesta ambigua y vaga. Pero en uno de los "bosquejos de propaganda" vietnamitas de distribución reservada, se afirmaba inequívocamente que "esa organización (la Asociación de Naciones del Asia Sudoriental) es realmente un lacayo del imperialismo de los EE.UU.; es una alianza con los EE.UU. y contra Viet Nam", y que ahora "la línea política de esa organización sigue estando efectivamente dominada por el imperialismo norteamericano y, por lo tanto, la independencia de sus miembros es una farsa". Esa es una flagrante calumnia y un insulto a los países independientes y soberanos de la Asociación de Naciones del Asia Sudoriental. Con el fin de defender la justicia y preservar la paz y la seguridad en la región, la opinión pública del Asia sudoriental en repetidas ocasiones instó a Viet Nam a que retirase sus tropas de Kampuchea. Entonces las autoridades vietnamitas amenazaron abiertamente a los países de la Asociación con la advertencia de que "no debían volver a cometer el mismo error". Hasta llegaron a amenazar a los países de la Asociación exigiendo que pagaran una "deuda". Los hechos demuestran elocuentemente que esa conspiración de la Unión Soviética y Viet Nam para la agresión y la expansión en el Asia sudoriental se ha convertido en una amenaza cada vez mayor contra la paz y la seguridad en el Asia sudoriental y en toda Asia y una peligrosa fuente de la tirantez actual en el Asia sudoriental.

La política expansionista de Viet Nam cuenta con el vigoroso apoyo de la Unión Soviética porque se adecúa a las necesidades de la estrategia mundial del social-imperialismo soviético. Al compartir una necesidad recíproca, los grandes hegemónistas soviéticos y los pequeños hegemónistas vietnamitas actúan en estrecha coordinación. Viet Nam necesita el apoyo soviético para hacer realidad su ambición de constituir una "Federación Indochina" y dominar el Asia sudoriental. La Unión Soviética necesita a Viet Nam como su "puesto avanzado de confianza" y su "base estratégica" en la región del Asia sudoriental y el Pacífico para llevar a cabo su avance hacia el sur, que es una parte de su estrategia mundial, con miras a controlar mejor las salidas al mar desde el Pacífico occidental hasta el Océano Índico y establecer un enlace entre sus despliegues estratégicos en esos dos océanos. Explotando la oportunidad, que se presentó hace no mucho tiempo, de una situación tensa a lo largo de la frontera sinovietnamita, la Unión Soviética envió sus buques de guerra a Da Nang y a la Bahía de Cam Ranch. Recientemente los aviones militares soviéticos han utilizado la base aérea de Da Nang. Todo ello ha despertado una grave preocupación entre los países de la región de Asia y el Pacífico. Desde hace años la Unión Soviética ha venido extendiendo progresivamente su influencia en Viet Nam y ha colocado poco a poco a este país en la órbita de su estrategia de hegemonismo mundial. En 1978 Viet Nam se afilió al Consejo de Asistencia Económica Mutua (COMECON) e inmediatamente firmó con la Unión Soviética un "Tratado de amistad y cooperación" que tenía las características de una alianza militar. Viet Nam ha pasado a ser el agente del hegemonismo de la superpotencia soviética en Asia. Se lo reconoce universalmente como la "Cuba de Asia". Las propias autoridades vietnamitas consideran que Viet Nam y Cuba son "hermanos gemelos". Los hechos han demostrado que Viet Nam y Cuba son un par de instrumentos soviéticos para tratar de obtener la hegemonía del mundo.

Para ocultar su hegemonismo regional y crear confusión, las autoridades vietnamitas lanzaron la contraacusación de que China era "una gran Potencia hegemónica" que procuraba la "expansión" en Indochina y el Asia sudoriental. No existe mucho

público para este tipo de disparates. Los hechos son más elocuentes que las palabras. Las autoridades vietnamitas están malgastando sus energías si creen que pueden despistar con falsedades y sembrar la discordia para socavar las relaciones de amistad que existen entre China y los países del Asia sudoriental. China es consecuente en su política y posición de nunca aspirar a la hegemonía. China ha declarado una y otra vez que no busca la hegemonía y que tampoco lo hará cuando China se transforme en un país socialista fuerte y próspero. China se opone al intento de cualquier país o grupo de países de buscar la hegemonía en parte alguna del mundo. China siempre se ha mantenido unida a todos los países y pueblos del mundo amantes de la paz y ha sido incansable en sus esfuerzos junto a ellos para combatir el imperialismo y el hegemónismo. Actualmente China está reorientando el objetivo de su labor hacia la modernización socialista. China necesita un clima internacional pacífico y, en particular, el mantenimiento de relaciones de paz y amistad con sus vecinos. China siempre ha valorado sus relaciones de amistad con los tres Estados de Indochina y les prestó gran apoyo y asistencia tanto en sus guerras de resistencia contra la agresión estadounidense como en su construcción económica. China ha respetado siempre su independencia, soberanía e integridad territorial. Esto es evidente para todos. China no quiere ni una pulgada de territorio vietnamita y no tiene un solo soldado en suelo vietnamita. Tampoco ha ocupado China ni una pulgada de territorio perteneciente a Kampuchea, Laos o cualquier otro país del mundo, ni ha estacionado ni a un soldado chino en el suelo de cualquier otro país. En cambio, Viet Nam ha sido condenado por la comunidad mundial por su ocupación militar de Kampuchea, su control total de Laos y su intento de formar una "Federación Indochina". Con un total de 200.000 soldados estacionados en Kampuchea y Laos, Viet Nam merece ciertamente ser llamado "la tercera Potencial mundial". Si ustedes no buscan la hegemonía regional, deben proclamar al mundo su decisión de retirar de inmediato sus fuerzas armadas de Kampuchea y Laos.

Las relaciones de amistad y cooperación de China con los países del Asia sudoriental, basadas en los cinco principios de la coexistencia pacífica, han continuado ganando fuerza y desarrollándose. China siempre ha considerado favorablemente y apoyado la propuesta de la Asociación de Naciones del Asia Sudoriental de declarar el Asia sudoriental zona de paz y neutralidad y su oposición al plan soviético de crear un "sistema de seguridad colectiva de Asia" para robustecer su control y dominación de la región del Asia y el Pacífico. Ya he descrito antes de qué manera las autoridades vietnamitas, sumando sus fuerzas a las de la Unión Soviética, están tratando por todos los medios posibles de concretar su infiltración y expansión en el Asia sudoriental. Dado que su agresión armada en Kampuchea y su intento de formar una "Federación Indochina" constituye el prelude a la agresión y expansión vietnamitas en el Asia sudoriental, es muy natural que los países de la región estén muy preocupados. Tolerar la prolongada ocupación militar de Kampuchea por Viet Nam significaría que los principios de las relaciones internacionales se pueden violar arbitrariamente. También significaría que la paz y la seguridad del Asia sudoriental enfrentarían una amenaza aún mayor y que los países del Asia sudoriental serían los próximos en pagar el duro precio de la agresión vietnamita. Ultimamente las fuerzas agresoras vietnamitas han estado haciendo provocaciones constantes contra Tailandia en la frontera entre Tailandia y Kampuchea. La opinión pública del Asia sudoriental exige firmemente el retiro vietnamita de

Kampuchea y se opone a los designios de los hegemónistas grandes y pequeños para dominar el Asia sudoriental. Los hechos prueban que son los hegemónistas regionales vietnamitas y los hegemónistas de la superpotencia soviética, y nadie más, quienes están lanzando una guerra de agresión y practicando la infiltración y expansión en Indochina y el Asia sudoriental. Entonces ¿cómo pueden esperar las autoridades vietnamitas que alguien se deje engañar por sus mentiras y acusaciones difamatorias según las cuales China "sigue una política de expansión" en Indochina y el Asia sudoriental? La parte vietnamita ha afirmado una y otra vez que Viet Nam "sigue una política consecuente de paz y amistad" hacia los países vecinos. Pero en la realidad no sólo adoptan ustedes una política de hostilidad contra China sino que someten a Kampuchea a la agresión armada y la ocupación militar y a Laos a un control total. Las acciones no corresponden a las palabras de ustedes. Esa actitud de autocontradicción y perfidia demuestra que no son ustedes más que unos redomados hipócritas. Han perdido ustedes la credibilidad ante todo el mundo.

China se opone firmemente al hegemónismo en todas sus formas. China está comprometida a la salvaguarda de la paz, la seguridad y la estabilidad en Asia y en el mundo. China siempre ha insistido en que se respete la justicia internacional. Nuestra posición firme, abierta y justiciera representa un gran obstáculo para la agresión y expansión inescrupulosas de los hegemónistas, grandes y pequeños, que forzosamente tienen que detestarla y oponerse a ella. China se adhirió a su posición de principios cuando las autoridades vietnamitas comenzaron su agresión armada en Kampuchea hacia fines de 1977. China hizo un llamamiento a Viet Nam para que retirara sus tropas de Kampuchea y arreglara sus controversias mediante negociaciones. Esto aumentó el resentimiento de las autoridades vietnamitas contra China y fue seguido inmediatamente por un drástico escalamiento de sus actividades contra China y contra los chinos.

Cuando las autoridades vietnamitas lanzaron su agresión armada contra Kampuchea hacia fines de 1978, China se opuso inequívocamente a este acto de agresión vietnamita y apoyó la justa lucha de Kampuchea Democrática. Desde entonces, las actividades hostiles de las autoridades vietnamitas contra China, alentadas y apoyadas por la Unión Soviética, alcanzaron proporciones desusadas. Según los cálculos de los hegemónistas grandes y pequeños, para que ellos tuvieran vía libre para proseguir con sus designios hegemónistas en el Asia sudoriental debían eliminar el obstáculo que representaba China y sabotear su programa de modernización socialista. Temían que la aparición en Oriente de una China modernizada y socialista, fuerte y próspera, representara una poderosa fuerza de acción contra el hegemónismo y a favor del mantenimiento de la paz y la estabilidad en Asia y en el mundo. Incluso aparecieron declaraciones públicas en Viet Nam a los efectos de que una guerra entre China y Viet Nam "convertiría en una pompa de jabón las esperanzas de modernización de China". Tales declaraciones revelan a las claras los insidiosos motivos de las autoridades vietnamitas al provocar deliberadamente un conflicto armado en gran escala y sabotear el programa de modernización de China. La principal razón por la cual las autoridades vietnamitas han demostrado tal desenfreno en su campaña de hostilidad contra China y en su empeoramiento de las relaciones entre China y Viet Nam es que quieren convertirse en los amos de Indochina y el Asia sudoriental con el apoyo de la Unión Soviética. En cambio, China, apoyando la justicia, se ha opuesto al hegemónismo regional de Viet Nam y ha apoyado los pueblos

de todos los países de esa región en su lucha por defender la independencia nacional, la soberanía y la integridad territorial. Es por ello que las autoridades vietnamitas consideran a China su "enemigo número uno". En consecuencia, si se han de normalizar las relaciones entre China y Viet Nam, las autoridades vietnamitas deberán poner fin a su hostilidad contra China y abandonar su política de nacionalismo expansionista y hegemonismo regional.

En el mundo actual la práctica del hegemonismo es contraria al curso de la historia. Es extremadamente peligroso para las autoridades vietnamitas continuar, con el apoyo soviético, en el derrotero de la agresión y la expansión, procurando la hegemonía regional. Si las autoridades vietnamitas desearan verdaderamente "contribuir a la paz en el Asia sudoriental y en el mundo" como lo han afirmado, deberían responder a las demandas de los pueblos de todo el mundo y detener en primer lugar la guerra de agresión en Kampuchea y retirar todas sus fuerzas de agresión hacia su propio territorio. Declaramos solemnemente que China se adherirá sin vacilar a su posición de combatir el imperialismo y el hegemonismo y de apoyar a todos los países amantes de la paz en su lucha antiimperialista y antihegemonista. Sostenemos lo que afirmamos. En vista de que las autoridades vietnamitas niegan rotundamente que practiquen el nacionalismo expansionista y el hegemonismo regional, deberán probar con los hechos que son consecuentes en sus palabras y sus acciones.

Con miras a resolver fundamentalmente los problemas en las relaciones sino-vietnamitas y contribuir a la paz, la seguridad y la estabilidad en Indochina, en el Asia sudoriental y en todo el mundo, la delegación del Gobierno de China ya ha presentado su propuesta de principios para la gestión de las relaciones sino-vietnamitas, que incluye un tema contra el hegemonismo. La parte china declara solemnemente en su propuesta que

"Ninguna de las partes debe buscar la hegemonía en Indochina, el Asia sudoriental o cualquier otra parte del mundo y que cada una se opone a esfuerzos de cualquier otro país o grupo de países por establecer dicha hegemonía. Ninguna de las partes deberá estacionar tropas en otros países, y las que ya estén estacionadas en el extranjero deberán ser retiradas a su propio país. Ninguna de las partes se asociará a bloques militares dirigidos contra la otra, ni proporcionará bases militares a otros países o utilizará el territorio y las bases de otros países para amenazar, subvertir o cometer agresión armada contra la otra parte o contra cualquier otro país."

La propuesta de ocho principios presentada por China atiende no sólo a los intereses fundamentales de China y Viet Nam y de nuestros dos pueblos, sino también al deseo de los pueblos del mundo de oponerse al hegemonismo. Ha sido bien recibida y apoyada por los países amantes de la paz de Indochina, el Asia sudoriental y todo el mundo. El hegemonismo es el motivo fundamental de problemas en las relaciones sinovietnamitas y en la situación en Indochina y el Asia sudoriental. Para resolver fundamentalmente el problema de las relaciones sinovietnamitas es necesario oponerse al hegemonismo. Esta es la clave del asunto. No obstante, la propuesta de tres puntos de Viet Nam no se refiere para nada al antihegemonismo. ¿Cómo se puede calificar a esa propuesta de "amplia y completa"?

La exigencia unánime y el firme deseo de los pueblos de todos los países de Indochina, del Asia sudoriental y del mundo es oponerse a los hegemónistas grandes y pequeños. Esperamos que la parte vietnamita no eluda las cuestiones principales y de fondo ni utilice estas negociaciones como un foro de propaganda contra China, sino que estudie seriamente la propuesta de principios de ocho puntos presentada por la delegación del Gobierno de China y que lleve a cabo una labor útil y práctica para asegurar la paz y la tranquilidad de la frontera sinovietnamita y lograr el pronto restablecimiento de las relaciones normales entre nuestros dos países y la paz y estabilidad en el Asia sudoriental y en el mundo.
